

PRESENTACIÓN

Parece claro que la presencia de extranjeros en La Rioja constituye una realidad con carácter de permanencia y con una dimensión que en los últimos años ha cobrado entidad hasta suponer el 14,5% de la población total de La Rioja, según el avance del Padrón de Habitantes del año 2009. Porcentaje superior al registrado a nivel nacional (12,0%) y superado sólo por las comunidades autónomas de Baleares (21,7%), Comunidad Valenciana (17,4%), Madrid (16,4%), Murcia (16,3%) y Cataluña (15,9%). Por su parte, Extremadura (3,3%), Galicia (3,8%) y el Principado de Asturias (4,3%) son las comunidades que se situarían en el límite inferior.

Antes de adentrarnos en el análisis estadístico de este colectivo, es acertado señalar las diferencias entre el concepto de inmigrante y extranjero. En palabras de Antonio Izquierdo Escribano, Catedrático de Sociología en la Universidad de A Coruña y de la Universidad Nacional de Educación a distancia, la población “inmigrante o no nativa” es aquella que ha nacido fuera del espacio territorial de referencia. Mientras, define como población “extranjera o no nacional” a todo aquel que no tiene la nacionalidad del Estado soberano en referencia.

En España el intervalo en el que se mueve el fenómeno es amplio, abarcando desde el 21,7% de Baleares al 3,3% de Extremadura. Este aspecto nos induce a una reflexión para interpretar qué es lo que determina el destino de los extranjeros.

Primero, hay que hacer referencia a un tipo inmigración que afecta especialmente al eje mediterráneo, Islas Baleares y Canarias, y está formada por población centroeuropea que en el período de su jubilación traslada su lugar de residencia a regiones con mejores condiciones climáticas o población turística que pasa parte del año en estas zonas y se establece como residente.

Ahora bien, en el caso de La Rioja, la inmigración es de carácter económico, esto es, estamos hablando de población extranjera que se traslada a esta comunidad buscando un puesto de trabajo y que de esta manera contribuirá a la generación de Valor Añadido Bruto y de riqueza.

Para valorar este impacto, en este monográfico se dedicará el tercer capítulo a recrear un modelo Input-Output (basado en los multiplicadores del economista Leontief) donde se estimará el marco económico resultante de restar a la demanda final de la economía riojana el gasto en consumo (tanto privado como público) y la inversión que realizan los inmigrantes. A través de la comparación de ambos marcos, se calculará el impacto económico que tiene la inmigración en la economía regional. Por otra parte, también se determinará, desde la óptica de las rentas, la contribución del colectivo de los inmigrantes, cifrada en el 7,5% del VAB regional en el año 2007. La tarea de estimar el impacto económico de la inmigración en La Rioja en un texto de divulgación no ha sido sencilla, pero asumirla nos ha enriquecido además de que rinde justicia a una auténtica herramienta de trabajo.

Es indudable su validez como medio que proporciona información significativa para la configuración de la idea que el ciudadano se va construyendo a lo largo del proceso de conocimiento de la sociedad. Tal información no consiste sólo en unos números en interrelación, sino que nos presenta el trasfondo de esas cantidades.

Para la realización de estas estimaciones de carácter provisional se han utilizado múltiples fuentes de información: Encuesta Industrial, Encuesta de Servicios, Cuenta Económica de Agricultura, además de estadísticas relacionadas con el mercado de trabajo y la formación bruta de capital. La definición de estas fuentes así como la de los conceptos más relevantes, se recoge en el apartado de la metodología.

Puesto que la contribución a la riqueza regional se realiza a través del mercado de trabajo, el estudio incluye un capítulo dedicado al mercado laboral, donde se analiza la población inmigrante en La Rioja, los sectores y categorías laborales de ocupación de la población inmigrante, el desempleo de este colectivo, generado principalmente como consecuencia de la crisis económica y la posible transformación de asalariados en autoempleados, esto es, salidas empresariales que también se están produciendo como consecuencia de la falta de empleo asalariado.

Las características demográficas de esta población serán objeto de estudio en el primer capítulo del monográfico que ahora presentamos: nacionalidad; composición de la población por sexo y edad; movimiento natural,...

Uno de los problemas actuales de la sociedad española es el envejecimiento de la población. El aumento de la esperanza de vida como consecuencia de la mejoras en la calidad de vida de los ciudadanos y de la sanidad, de un lado, y las bajas tasas de natalidad, de otro, ha repercutido en una pirámide de población que se va estrechando en la base mientras que se ensancha en la cúspide. Es decir, cada año tenemos una población más envejecida. Esto tiene consecuencias de carácter económico porque disminuye la masa poblacional que estará dispuesta a trabajar en las próximas décadas suponiendo un problema para el mantenimiento de los servicios públicos de los sistemas de protección social como las pensiones. Está claro que si la fuerza de trabajo disminuye, lo harán las cotizaciones a la Seguridad Social. Si descienden las clases activas también bajará la recaudación de impuestos mientras que es de esperar que los servicios sanitarios y los servicios a la tercera edad aumenten conforme la edad media de la población vaya siendo más elevada.

Podemos aportar algún dato atendiendo a un conjunto de indicadores sociodemográficos con los que solemos trabajar. Así la tasa de dependencia de la población de La Rioja según datos de población del Padrón de habitantes del año 2009 es $52,4$ ($\text{pob.}<15+ \text{pob.}>64/ \text{pob. de 15 a 64}$)*100 y el índice de longevidad ($\text{pob.}>74/\text{pob.}>64$)*100 toma un valor de $54,9$.

Si tomamos estos indicadores para la población extranjera, la tasa de dependencia en este caso es $23,1$ y la de longevidad $25,6$ significativamente inferiores a las anteriores. Por último, atendiendo a la población total (nacionales + extranjeros) la tasa de dependencia es $47,3$ y la de longevidad, $54,6$.

Concluimos, por tanto, que la entrada de población extranjera está produciendo un efecto de rejuvenecimiento del conjunto de la población. Esto no sólo es importante desde el punto de vista económico como se ha analizado en el apartado anterior, sino que hay otros elementos de carácter social o cultural que apuntan a los inconvenientes de una población envejecida, ya que son las nuevas generaciones las que introducen las reformas que permiten el avance de una sociedad.

Otros factores que se abordan en el estudio son las repercusiones que puede tener la inmigración en el gasto sanitario o en la educación.

Si atendemos al gasto en sanidad, según diversos estudios y artículos publicados en la materia en principio el gasto sanitario estimado por habitante para la población extranjera sería el mismo al gasto estimado para el total de la población, con la única salvedad de que al ser un colectivo más joven podría tener menos problemas relacionados con la salud. En general, tal y como se afirma en el II Plan Integral de Inmigración de La Rioja 2009-2012 realizado por la Consejería de Servicios Sociales del Gobierno de La Rioja, este colectivo viene a trabajar y con buen estado de salud.

En cuanto a los gastos de educación, son los que se derivan de educar y dar formación a una población joven. Según un estudio promovido por el Consejo Económico y Social sobre “Inmigración y Gasto social en España”, puede decirse que a partir del año 2003, la llegada de alumnos inmigrantes a las aulas españolas supuso una ruptura en la tendencia descendente de la matrícula total en enseñanzas no universitarias en los centros públicos de nuestro sistema educativo. Este fenómeno lleva aparejado aspectos tanto positivos como negativos. En relación a los primeros hay que señalar el freno que se ha producido en la reducción del número de unidades escolares, como negativo el esfuerzo que tienen que hacer los centros a desafíos que antes nunca habían conocido como enfrentarse a alumnos con cultura e idioma distintos.

En cualquier caso, en la documentación manejada en ningún momento se hace referencia a un coste unitario educativo superior para los inmigrantes. En cuanto a la educación universitaria, el peso del alumnado inmigrante sobre el total de alumnos es notablemente inferior que si el análisis se realiza sobre la educación no universitaria.

Esto es en lo referente a las prestaciones universales: educación y sanidad, donde las exigencias de acceso se circunscriben prácticamente al empadronamiento. Por otro lado, estarían las prestaciones contributivas, como la protección al desempleo, en cuyo caso se requiere la existencia de una prestación laboral previa y las pensiones contributivas de jubilación.

En el cuarto capítulo se analiza la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 (ENI-2007), documento donde el INE ha dado respuesta a la gran demanda de información sobre la reciente inmigración internacional desarrollando una investigación complementaria a las fuentes disponibles.

Su objetivo es establecer una primera amplia panorámica de los inmigrantes residentes, sin distinción de colectivos de origen, para todo el ámbito nacional y con una investigación de gran dimensión y cuidada calidad.

La encuesta no está diseñada para estimar el número de inmigrantes residentes en nuestro país, sino sus estructuras, comportamientos,... (Por inmigrante se entiende la persona de 16 y más años que ha nacido fuera de España).

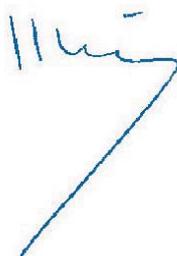
Desarrolla aspectos complementarios a las fuentes regulares (Padrón Municipal, Encuesta de Variaciones Residenciales, Encuesta de Población Activa...) investigando la estructura de los hogares y características de las viviendas, relaciones familiares (padres, hermanos e hijos convivientes y no convivientes), situación en origen, itinerarios migratorios, evolución en la ocupación y en la vivienda, relaciones con el país de origen y en España.

La Encuesta Nacional de Inmigrantes aventaja claramente a otras fuentes oficiales en dos aspectos fundamentales. 1) Permite ver de forma conjunta un gran abanico de información sobre las experiencias de los inmigrantes, facilitando así una perspectiva de la experiencia migratoria completa e integrada. 2) Recoge una considerable cantidad de información retrospectiva sobre estos inmigrantes que nos permite acercarnos a ellos y a su experiencia de forma longitudinal, al menos en términos generales. Ambos aspectos son esenciales para cualquier comprensión cabal del fenómeno migratorio.

La diversificación de las fuentes estadísticas aporta gran valor añadido al facilitar una perspectiva real de los inmigrantes en La Rioja, con lo que se configura como un instrumento útil a la hora de dar una respuesta eficaz y responsable en diferentes escenarios. La estadística se perfila en esta publicación como un valioso recurso para conocer con precisión las singularidades de la población extranjera.

Confiamos en que los resultados que se presentan aporten una panorámica asequible y rigurosa, que sirva como instrumento para conocer mejor sus características, su valor social y su carácter como colectivo generador de riqueza y de desarrollo económico en la sociedad riojana.

Antes de terminar, deseamos agradecer la excelente colaboración de las diversas personas, empresas e instituciones que han facilitado la información necesaria para la preparación de este trabajo, sin cuya valiosa ayuda no habría sido posible elaborar este estudio.



Juan José Muñoz Ortega
Presidente del Instituto de Estadística de La Rioja